

## Ganga Ortega *Pterocles orientalis*

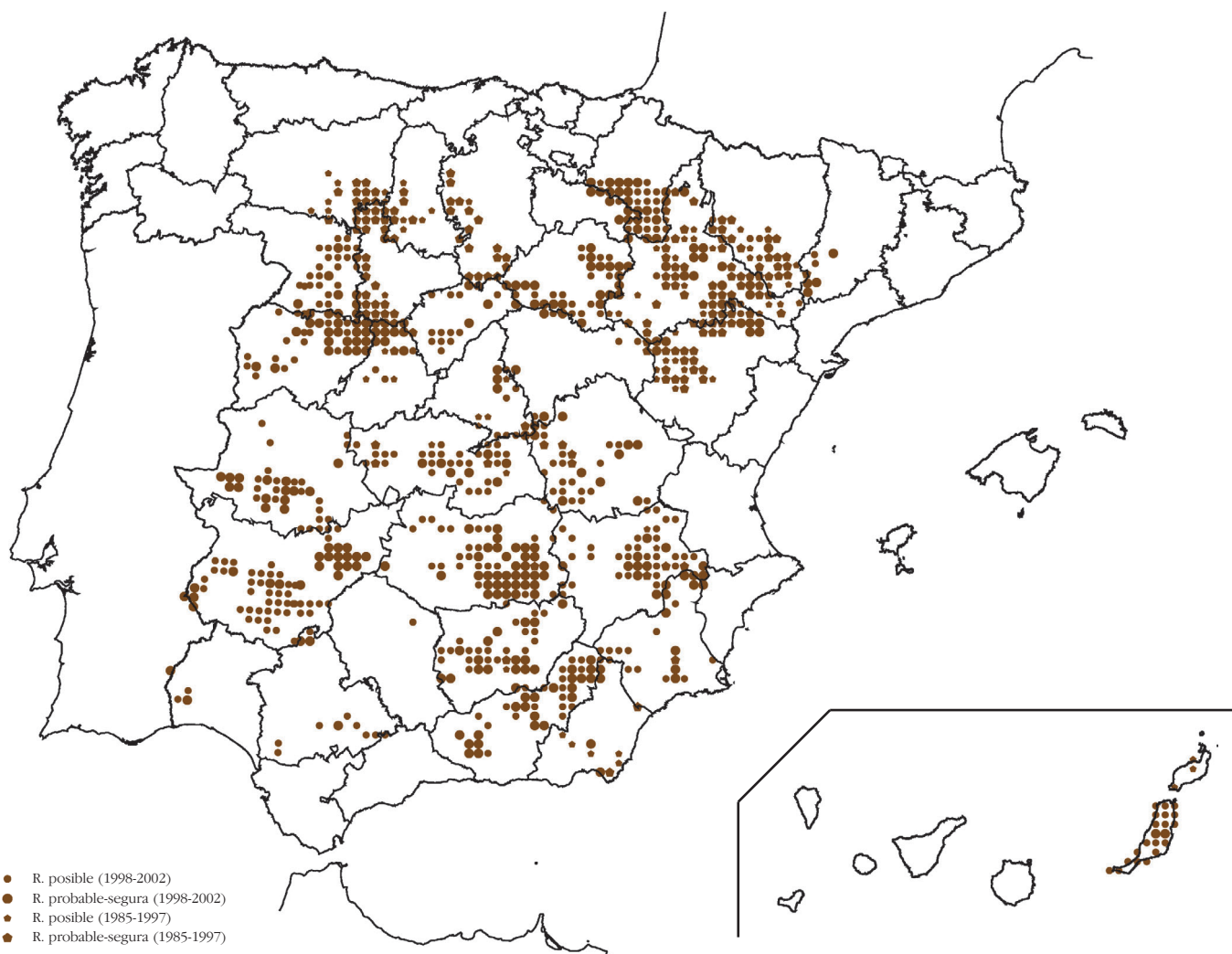
Catalán Xurra  
Gallego Cortizol común  
Vasco Ganga azpibeltza



### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Amplia distribución desde Canarias y norte de África, península Ibérica, Chipre, Israel, Anatolia y Armenia, hasta Asia, desde el NO de Kazajstán hasta el NO de China y por el sur hasta Irán, Afganistán y el SO de Pakistán (Del Hoyo *et al.*, 1997). En Europa occidental sólo está presente en España y Portugal, (en zonas limítrofes con Castilla y León y Extremadura; Rufino, 1989). Población europea (SPEC 3) estimada en 32.000-100.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** Distribuida de forma fragmentaria. Falta en Asturias, Baleares, Cantabria, Galicia, País Vasco y Comunidad Valenciana, Ceuta y Melilla. En el resto, en los cultivos extensivos de cereal en secano, pastizales semiáridos y matorrales de bajo porte del valle del Ebro y páramos del Sistema Ibérico, cuenca del Duero, Castilla-La Mancha, Madrid y Extremadura. También en zonas semiáridas del SE (Murcia y Almería) aunque de forma más puntual, y hacia el interior por las Hoyas de Guadix y Baza, los Llanos del Temple en Badajoz, y Jaén. En el valle del Guadalquivir sólo en localidades aisladas de Sevilla, y falta en Cádiz y Málaga. En

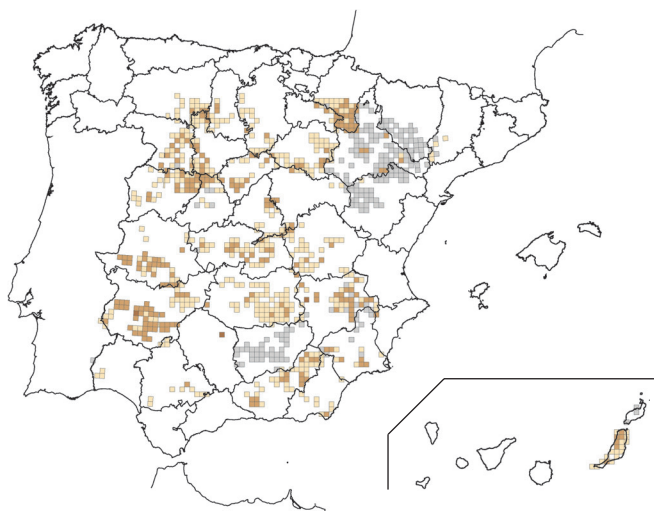


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
865	15,4	417	48,2	321	37,1	127	14,7	227	638

Canarias cría en Fuerteventura, y en Lanzarote podría nidificar ocasionalmente (Emmerson, 1999). Los barbechos de larga duración, eriales y pastizales parecen esenciales durante la cría e invernada, pero rehuye las siembras y matorrales de cierta altura; las leguminosas no parecen tener la misma importancia que para el Sisón Común o la Ganga Ibérica (Suárez *et al.*, 1999a). Los mayores bandos se forman en invierno, mucho menos gregaria que la Ganga Ibérica. En verano depende estrechamente de los bebederos (a los que acude en pequeños grupos de 2,3 aves de media; De Borbón & Barros, 1999) que, aunque pueden ser de dimensiones reducidas (Ferns & Hinsley, 1999), precisan buena visibilidad y accesibilidad. Se han citado altas tasas de depredación (media del 76,5% de los nidos; De Borbón *et al.*, 1999).

## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Población total estimada en 9.000-17.000 individuos, con 400-1.000 individuos en Canarias (Suárez *et al.*, 1997a y 1999b), si bien mediante la revisión de los datos de campo del presente atlas y datos propios, se considera más probable una cifra real situada en el tercio inferior de esa horquilla o incluso inferior a ese mínimo, pues algunas estimas datan de mediados de la década de 1990 y se ha registrado desde entonces una importante regresión; otras, aunque censadas con amplia cobertura, se han calculado según superficies potenciales y abundancias, método que, en general, sobrevalora las cifras reales. Su abundancia es baja (individuos/km<sup>2</sup> en primavera): Castilla y León, 0,6-0,2; valle del Ebro, 1,0-0,2; Castilla-La Mancha, 3,0-1,0; Extremadura, 1,0-0,3 (Suárez *et al.*, 1997a; De Borbón *et al.*, 1999; Guadalfajara, 1999; Purroy, 1999) y bastante menor que la de la Ganga Ibérica allí donde coinciden. En Castilla y León la estima inicial de 2.800-3.500 individuos (Suárez *et al.*, 1999b) resulta ahora de unos 2.240-3.180 individuos reproductores. Nuevos datos respecto a aquella: León, 90-140 ejemplares en Los Oteros (F. J. Purroy, com. pers.); Soria, unas 75-85 pp. (máximo 100 pp.; J. L. Hernández, com. pers.) con 25-35 pp. en los Altos de Barahona (Hernández, 2000a); Valladolid, 400-800 individuos (A. Balmori, com. pers.); Salamanca, 300-400 pp. (V. López Alcázar, com. pers.); Zamora, 250 pp. (M. A. García Matellanes, com. pers.). Además, en Palencia (75-150 pp.; Jubete, 1997), Burgos (50-100 pp.; Román *et al.*, 1996), Soria, páramos de Villaciervos, Campo de Gómara y Monteagudo de las Vicarías



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
413	245	3	0	0	204

(50 pp.; SEO, 1992), Segovia, Montejo de la Vega (10 pp.; SEO, 1992). En La Rioja (70-130 aves) y Navarra (450-750 aves) (Etxeberria & Astrain, 1999). En Aragón, 2.800-3.800 individuos (Sampietro *et al.*, 1998; Guadalfajara, 1999). En Cataluña, 10-15 pp. (Bota, 2002). En Castilla-La Mancha se estiman ahora 2.000-3.500 individuos (Martínez, 1999a). En Madrid, unos 90-160 individuos. En Extremadura, unos 2.200-2.800 individuos reproductores (De Juana *et al.*, 1999). En Andalucía oriental, 500-700 individuos (Manrique & Yanes, 1999); en Granada, unas 200 pp. (J. M. González, com. pers.) y en Jaén, menos de 150 individuos (M. Yanes, com. pers.). En Andalucía occidental, unas pocas decenas de individuos. En Murcia, según estimas de su principal población en Jumilla-Yecla (Martínez *et al.*, 1996d), se alcanzarían 50-100 individuos. En Cataluña la población ha disminuido en un 25-47% desde 1994 (19-20 pp.; Bota, 2002), y su área, entre 1950-1980, en una quinta parte y continúa en regresión (Muntaner *et al.*, 1983). Similar tendencia negativa se ha observado en La Rioja (De Juana, 1980), Navarra (Elósegui, 1985; Etxeberria & Astrain, 1999), Palencia (Jubete, 1997), Burgos (Román *et al.*, 1996), León (descenso dramático en los últimos cinco años; F. J. Purroy, com. pers.), Soria (J. L. Hernández, com. pers.), Zamora (M. A. García Matellanes, com. pers.), Aragón, Extremadura (C. Barros, com. pers.). En el otro gran núcleo de Castilla-La Mancha y Madrid, la población se considera estable, pero con poblaciones locales en retroceso (F. Suárez, datos propios). En Andalucía ha desaparecido prácticamente en su área occidental y en la parte oriental ha aumentado en Cabo de Gata hasta 1998 y desaparecido en otras numerosas localidades (Manrique & Yanes, 1999). Se desconocen las tendencias en las demás zonas de la Península y en Canarias (Martín & Lorenzo, 2001). Puede hablarse de un drástico declive poblacional y de su área de reproducción, muy marcado en poblaciones periféricas, y que muy posiblemente sea superior a un 30% en los últimos 20 años (hasta del 50% entre 1970 y 1990; Purroy *et al.*, 1997).

## AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). Sus principales amenazas son la reducción del hábitat y los cambios en la gestión agraria, sobre todo por desaparición del barbecho, incremento de olivares y regadíos, reforestación de tierras agrarias (R 2078/92/CEE) y grandes infraestructuras y desarrollos urbanísticos (véase MAPA, 1981; MAPYA, 2001). Hay que destacar el incremento de las superficies bajo plástico en Almería (unas 40.000 ha), que suponen la desaparición irreversible de la especie. También la afectan la roturación de eriales y pastizales semiáridos (en Castilla y León y Aragón) o las nuevas plantaciones de vid o su sustitución por emparrados (Castilla-La Mancha, La Rioja y Navarra). Algunas de estas amenazas pueden acrecentarse en el futuro: continua disminución del barbecho; nuevo Plan de Regadíos; nuevo programa de reforestación de tierras agrarias; la nueva OCM del olivar, o infraestructuras previstas, pueden afectar importantes enclaves. Se han realizado diversos proyectos *Life*, declarado ciertos espacios protegidos y ZEPA en zonas esteparias que pueden contribuir a su conservación. Algunos de los programas agroambientales (R 2078/92/CEE), pueden haber tenido una incidencia positiva, aunque no ha sido evaluada. Las medidas de protección (véase el texto de la Ganga Ibérica) están íntimamente ligadas a invertir, al menos, las tendencias actuales de cambio de usos e intensificación agrícola en extensas superficies, y a la aplicación de programas de extensificación y protección de fauna esteparia.

Jesús Herranz y Francisco Suárez

